

En la red

Nerea Morán Alonso

En esta ocasión recomendamos la lectura del artículo ¿Tienen política los artefactos?, de Langdon Winner.

A la pregunta ¿tienen los artefactos técnicos (máquinas, sistemas, estructuras) cualidades políticas? la primera respuesta suele ser: depende de cómo sean utilizados. Lo que se traduciría en decir: es el sistema social o económico el que importa, las circunstancias que rodean el desarrollo, empleo y uso de esas tecnologías.

En este artículo se profundiza un poco más en la cuestión y encontramos respuestas más allá de la interrelación entre fuerzas sociales, al estudiar los objetos técnicos por sí mismos. Nos advierte el autor que la invención y diseño de nuevas tecnologías se puede convertir, y de hecho se convierte habitualmente, en un medio de alcanzar un fin dentro de una comunidad, como puede ser el evitar manifestaciones y revueltas mediante determinados diseños de edificios y viario. Así se está añadiendo un fin político al de uso inmediato y se están imponiendo formas de poder y autoridad.

Las innovaciones tecnológicas afectan a la vida cotidiana, a cómo viajan, trabajan, se comunican o consumen las personas. Pero no se da a todas la posibilidad de decidir el futuro, las decisiones las toman los que se encuentran en determinados niveles de poder y conocimiento. Para lograr los modelos técnicos que los entendidos deciden, se necesita disponer de un sistema social determinado. Y esa es una situación de centralismo y escasa democracia.